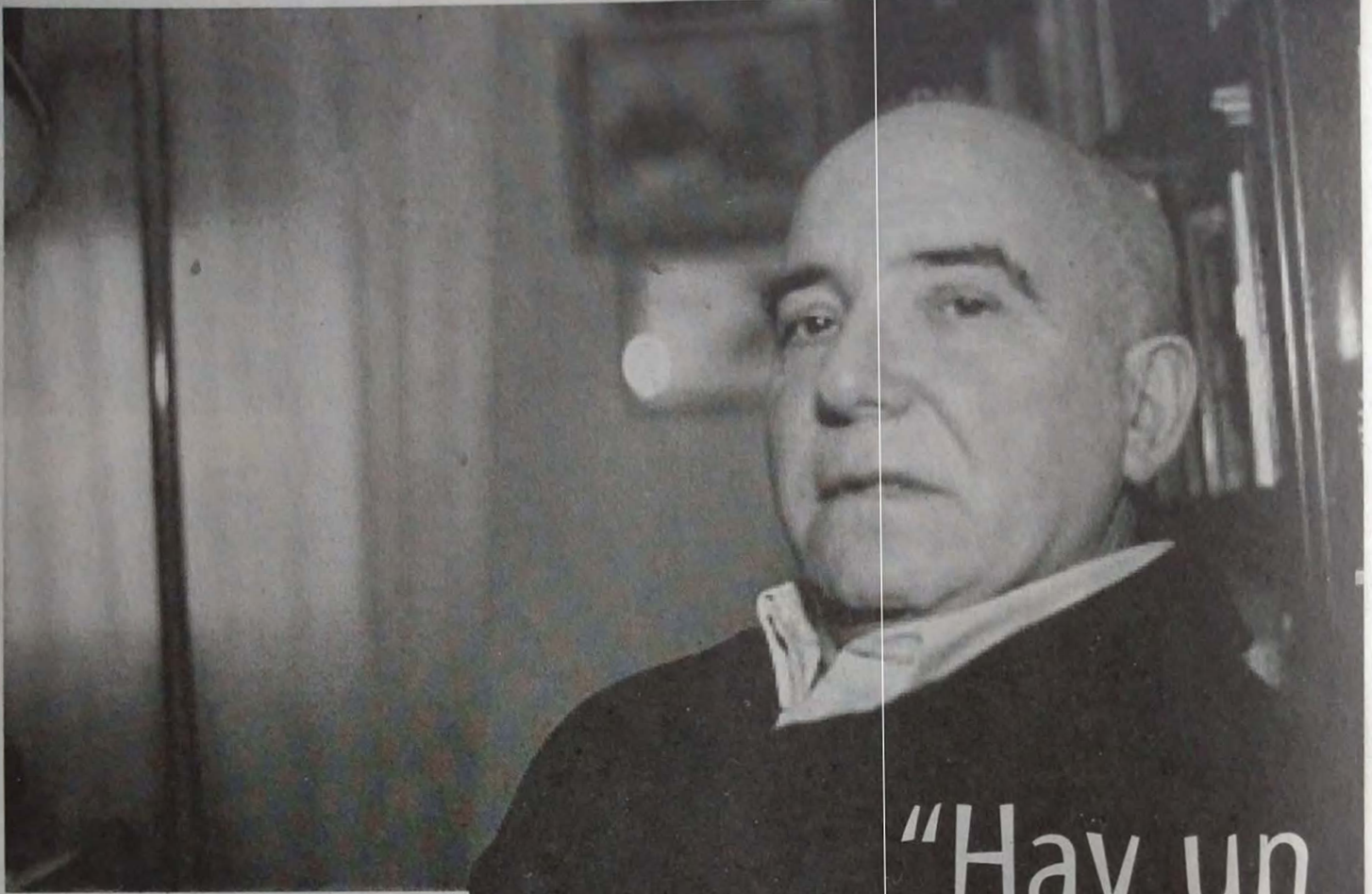


CERDOS & PECES

El lado oscuro de la Galle

Argentina,
tierra de
zombis

Ragendorfer con Menem / Revista Rolling Stone: el folletín de los miserables / Gary Oldman: el hombre más malo del mundo / Palo Pandolfo y la muerte del rock / Korneta, adiós Gardelito / Germán García: "Coger mucho podría ser un estado de gracia"



Germán García no se acuerda pero nos conocimos en el año 1962. Yo tenía 17 años y estaba completamente extraviado. No iba al colegio, ni trabajaba. Me pasaba las tardes en Los Leones, bar mítico del barrio Constitución. Esa tarde estaba simulando comprender <Crítica de la Razón Pura> de Kant. Germán entró al bar y me señaló con el dedo.

—Qué hacés perdiendo el tiempo leyendo a Kant... no hay nada para saber ahí.

Se sentó en mi mesa, atrapó mis poemas y empezó a leerlos:

—Éste es muy malo... (pasaba las hojas), en éste no hay nada... en este tampoco —de repente se detuvo— ¡Epa, epa! Aquí hay una escritura.

Aquel intervencionismo iracundo me fascinó. Además ese texto que escogió, y que luego yo leí una y otra vez, me hizo descubrir algunos secretos de la escritura. Germán partió como si nunca me hubiera visto, sin embargo, en esa media hora fue mi maestro.

ENRIQUE SYMNS / FOTOS: GERARDO REGOS

“Hay un
extremo de la
soledad en el
que somos
ornitorrincos”

¿Quién eras en ese tiempo?

► No me acuerdo... pero yo vivía por ese barrio y andaba siempre con el Negro Santana que ahora es poeta y crítico de arte, estábamos muy metidos en el budismo zen, habíamos hecho una experiencia con mescalina y descubrimos que la lectura era un obstáculo para llegar al conocimiento... dejábamos fluir el pensamiento: ni evitás uno ni buscás otro.

No estaban lejos de la verdad. El invento de Gutenberg puede considerarse una excavadora psíquica que va creando el hueco ficticio de la interioridad. Me han dicho que después de Oscar Massota vos eras un bravo, un tipo temible con su discurso, los psicoanalistas te temían.

► Yo soy un tipo de amistades y siempre he tenido amigos, en aquel momento yo había encontrado a Massota y estudié mucho con él y encontré que nosotros, que no éramos psicoanalistas, nos habíamos leído todo Freud, y los psicoanalistas eran tipos que lo único que habían hecho era aprobar la carrera de psicología. No hay carrera de psicoanalista, hay psicólogos o psiquiatras. Nosotros nos sabíamos toda la historia, las corrientes diversas, las divergencias... yo hice muchas polémicas, había muchos analistas que estaban en la onda del estudio del marxismo y de la intervención en los hechos sociales. Yo escribí un artículo burlándome de esa actitud. Era el año 1974 y estaba convencido de que había algo sacrificial en esa actitud.

Le preguntaron a Freud en una entrevista sobre Dios y él dijo que esa pregunta era un problema, una estrategia. Dios, según entiendo, es una invención, una tapadera, pero si lográramos borrarlo, ¿qué podríamos investigar?. ¿Hay un misterio?

► He leído a muchos místicos y especialmente a San Agustín. La religión tiene que ver con cierta administración del sentido. Eso no se puede restaurar, funciona o no funciona. El párro-

co de Junín, cuando yo era pendejo, fue budista zen conmigo. Le planteaba mis dudas, que era ateo... "Quisiera que usted me ayude". Y el cura que recién se levantaba de dormir la siesta me contestó:

-Pibe si no crees tomátelas, aquí viene el que cree.

El tipo me hizo un gran favor. ¿Qué caminos quedan? Soportar la existencia con el mínimo de sentido, no buscar ni preocuparse por el sentido, eso hace el psicoanálisis. Lacan dice que de lo único que uno se puede arrepentir es de no seguir su deseo... la otra salida es buscar la restauración del sentido. Es casi imposible restaurar las creencias egocéntricas del Renacimiento. Cada época tiene un grupo de tipos que avanza sobre lo que sucede. Lo que sí se puede investigar es ese misterio en que consiste la vida; la vida es una situación absolutamente enigmática, aun con las explicaciones técnicas que hace la ciencia, el enigma no se extingue.

En una mitología muy antigua, que se ubica entre el animismo y el nacimiento religioso, hay un guerrero o una entidad primitiva llamado PTAH, cuya traducción es "palabra". La palabra custodia las puertas del olimpo para que nadie entre...

► Ese es el inconsciente, la palabra es puro inconsciente, es lo que habla incluso cuando uno duerme, porque los sueños son un discurso incesante. Pero hay una diferencia entre la palabra que habla socialmente, la que intercambiamos y la que se produce en nosotros de la que somos receptores. Según Freud, fue Aristóteles el primero que dijo que los mensajes no venían de los dioses. Fue el fundador de la psicología. Cuando soñás sí sos el receptor de un discurso que te llega,

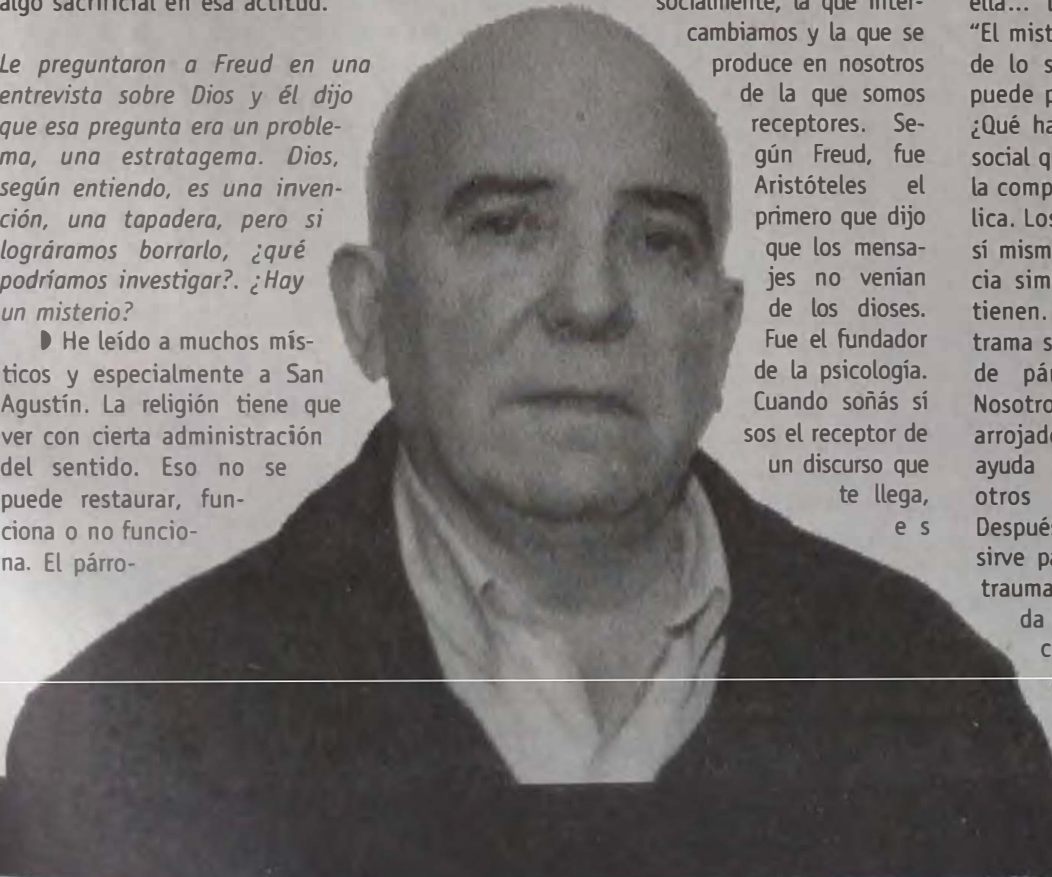
lo opuesto al discurso social... el inconsciente es ese lugar donde las cuentas se hacen solas, allí el sentido reaparece, hay un extremo de soledad, el inconsciente es el lugar donde cada uno es un omítorínco.

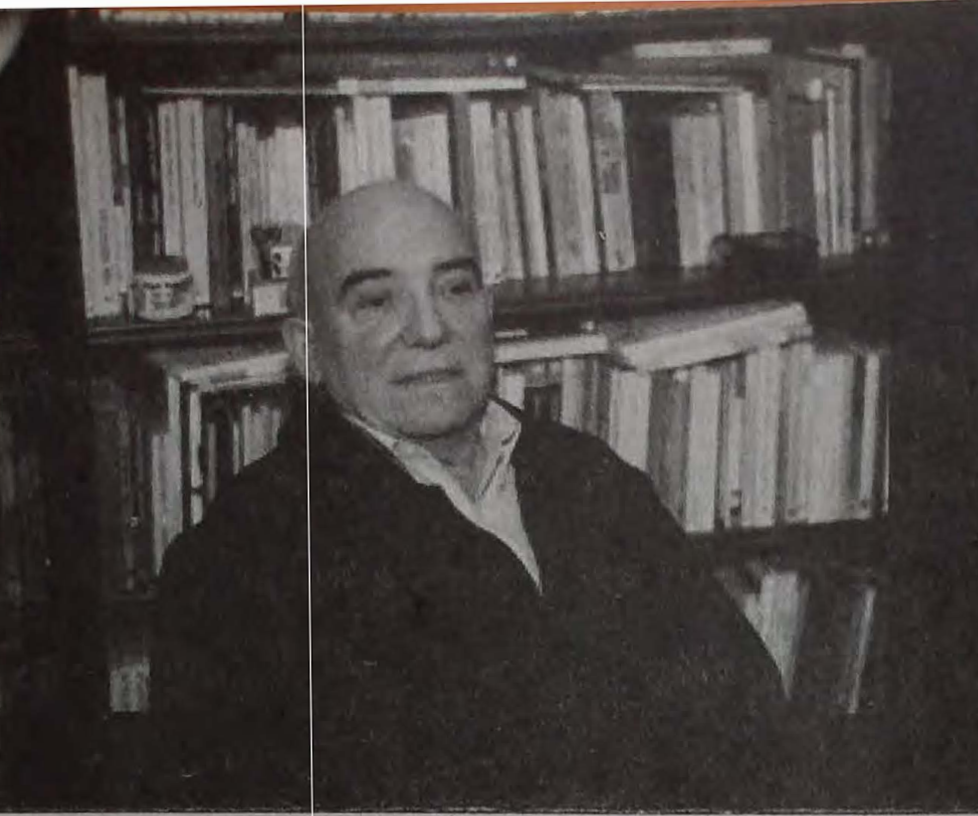
Considero a la psiquiatría como una perversión nomenclaturizadora, es la locura designadora...

► La paranoia curiosamente es medio kantiana. Él impone ese concepto de la paranoia como una concepción activa, el paranoico se maneja con su a priori, así como la esquizofrenia es un concepto tomado de la fenomenología, de un estudio sobre las alteraciones perceptivas. La psiquiatría surge como una secularización de la religión. Lo que la religión trabajaba con medios trascendentes, la psiquiatría quiere hacerlo con medios immanentes. La antipsiquiatría de Laing y Cooper le produjo una fuerte crisis. El psiquiatra no debe interferir farmacológicamente con el discurso del loco, debe enseñarle a traducir...

Lamentablemente el esfuerzo de los antipsiquiatras no dejó huellas. Hoy día, por ejemplo, la noción del ataque de pánico se expande en la sociedad. Conozco muchos que sufren ese terror, todos ellos sólo confían en la pastilla, son drogadependientes...

► El ataque de pánico existe desde siempre. Lo que se inventó es la nomenclatura, cuando inventás un nombre, una nomenclatura todo el mundo se agarra a ella... Lévi-Strauss tiene dos artículos, "El misticismo y su magia" y "La eficacia de lo simbólico". A un psicoanalista le puede pasar lo que a cualquier chamán. ¿Qué hace un chamán? Si hay un grupo social que tiene una creencia y el chamán la comparte se produce la eficacia simbólica. Los analistas también son ciegos de sí mismos y pueden tener una coincidencia simbólica que ni ellos saben que la tienen. Un tipo está inmerso en una trama simbólica, Freud llamaba al ataque de pánico, "la angustia automática". Nosotros nacemos al estilo Heidegger arrojados, desamparados. Necesitás la ayuda de terceros, creando lazos con otros unos evaden esa angustia... Después existe una angustia señal que sirve para anticipar fenómenos, evita el trauma. El ataque de pánico es la pérdida de un lazo simbólico, la gente que cambia de vida rápidamente, un golpe de suerte, puede ser para bien o para mal, puede ser un éxito notable, el tipo pierde las





coordinadas, es gente que presta su cuerpo, su mente a un discurso que lo hace descubrir que construyó un discurso para sostener su vida pero que no hay nada en ella, que en realidad está desnudo, como dice Lacan, "el psicoanálisis es una puerta que se abre si la golpeas desde adentro".

También es un invento reciente "la adicción sexual"... Hay dos caminos, la masturbación compulsiva o el coito indiscriminado y continuo. Creo que la confesión de Michael Douglas fue el pelotazo inicial...

► Hay que diferenciar la ley de la norma: la norma es más opresiva que la ley. Con la ley vos sabés a qué atenerte, no matar, no robar. Pero la norma es el consenso. En los 60 alguien que le gustaba mucho garchar podía socializarlo, contárselo a los muchachos en el café, no existía un ideal de monogamia. El monógamo era un gil. El tipo se iba a coger día y noche hasta que se aburría. Un síntoma es siempre la discordancia con una norma, el coger mucho podría ser un ideal y no un síntoma, podría ser considerado hasta un estado de gracia. ¿O no era un ideal para nosotros hace 40 años? Hay gente que dice "trabajamos para construir nuestra pareja". ¿Qué? ¿Sos un albañil del amor? No hay ningún trabajo que hacer en una pareja. Hay que saber que los discursos públicos tienen un inmenso poder sobre uno y la tendencia a la normativización generalizada juntó el primer plano de un discurso médico-jurídico. En Argentina se venden más drogas para contener los efectos de las crisis sociales que en EE.UU. En Estados Unidos nadie puede concebir que la caída de la Rúa puede generar estrés,

para ellos es un disparate. Pero Argentina es un país psicologizado y la gente puede creerse cualquier cosa.

En <Némesis Médica>, Ivan Ilich habla de la medicina como generadora de enfermedades, el principal negocio de la medicina es que haya más enfermedades.

► Se tiran trampas en el río de la existencia, a veces hay bichos que comés y seguís nadando, pero otras veces hay un anzuelo dentro del bicho y un pescador que te atrapa...

Antes no había enfermedad, había pecado y el cura te perdonaba, ahora el psicoanalista también te confiesa... ¿Y qué hace? ¿Te cura?

► Los tipos vienen con temas específicos y "se curan" entre comillas de esos temas específicos y si no se van... Hay dos ejes: "no puedo hacerlo" y eso es la inhibición o "no puedo dejar de hacerlo" que es la compulsión. Las compulsiones abarcan muchas conductas: la droga, el trabajo, el sexo, el juego.

¿Qué es una compulsión?

► Una compulsión es una conducta que se desencadena automáticamente y con la cual vos no estás de acuerdo. Si vos estás de acuerdo, no es nada. El tema es cuando no podés regular, no es ego-sintónico, no está en sintonía con tus intereses. Para Freud la pulsión de muerte significaba que todo el mundo quiere morir a su manera. Es muy difícil sacar a un tipo del alcohol o de la cocaína porque es un goce. El goce hay que tratarlo con cuidado porque te puede destruir.

¿Porque el goce destruye?

► Para Freud el goce es la pulsión de muerte, lo que hay en el goce es entropía de la homeostasis. El goce es un intento de escapar de la regulación por otro. El goce es autista. Es autocrático. Uno siempre intenta escapar a la regulación por otro. Porque es una tensión. La tensión no es gozosa. Esa liberación, sin embargo, te lleva a desaparecer en vos mismo. Tenés a Maradona, el pequeño niño muerto de hambre que se concentra en llegar a esa imagen que se anticipa él mismo a sí mismo. El tipo que se anticipa de niño a querer, luego se encuentra con una pregunta terrible: ¿Ahora qué hago? Ya fui lo que quise ser.

Me parece siniestro lo que la psiquiatría hizo con Maradona, lo convirtió en un convicto. Le negó el derecho de vivir y morir como quiera.

► Eso se lo hizo la familia. También le pasó a Charly García. Ahora Charly dice: "La que me internó es la madre de mi hermana".

Para algunas personas, entre las que me cuento, la muerte es una obsesión. Fito Páez me dijo una vez: "Saber que te vas a ir es estar despidiéndote siempre" ¿Qué se puede hacer con la muerte?

► Volverse estoico. Los estoicos dicen cuando la muerte está, yo no estoy y cuando yo estoy la muerte se va. Yo pasé por ese terror a la muerte, todos lo pasamos en algún momento. La muerte es siempre la muerte de otro aunque sea la muerte de la propia imagen. El sentimiento de muerte se agudiza con la pérdida de la juventud. En el amor ves la muerte. A cierta edad nunca más vas a estar con esas mujeres que a vos te gustan. Macedonio decía: "Nadie muere para sí, ni hay muerte para quien no ama".

Creo que el sufrimiento es el dolor del tiempo, del pasado que no fue y del futuro que no será.

► Para nosotros que somos hombres de esta época esa angustia es la discordancia entre el tiempo cósmico y el tiempo humano. El tiempo humano es nada. Néstor Sánchez quería vivir 400 años. Sánchez me decía: "No puede ser que uno viva toda la vida como un idiota y cuando se empieza a dar cuenta cómo son las cosas hay que morirse".

¿Te jubilaste de tu búsqueda, hay un saber que sepultó la ingenuidad de tu búsqueda?

► No, tengo suerte. Soy de una ingenuidad infinita. Sigo leyendo libros como si fuera a encontrar un misterio.